

EL POPULAR

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION:

Año XV

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero 50. En Portugal, 30. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 ra. línea. Anuncios á UN REAL línea á los suscritores, y doble precio á los que no lo sean.
Los anuncios cerrados á precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá á D. Miguel P. García.

Sábado 25 de Junio de 1883.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redaccion y Administracion calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. 50 céntos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 9.852

SANTO DE MAÑANA.

La Natividad de San Juan Bautista.

Santo del lunes.—Santa Orosia, Virgen.

PROYECTO DE LEY DEL SEÑOR GAMAZO

VII

Concediendo cada día que transcurre mayor importancia al proyecto de ley que se discute en el Senado, y creyendo que es necesario que la solución revista todo el carácter de imparcialidad, justicia y conveniencia que por la cuantía de los intereses que se ventilan y porque puede asegurarse que, según los que prevalezcan, así puede prometerse el país una era de progreso y desarrollo envidiables, como de marasmo y paralización, cuyas consecuencias serían incalculables, estudiemos con detenimiento las opiniones emitidas por los individuos de la alta Cámara que del asunto se ocupan.

Hemos de exponer con sinceridad que nos satisface la moderación con que se discute, manifestándose en los partidarios de las diferentes soluciones un deseo de acierto que no deja de ser favorable síntoma de que en definitiva prevalecerá la opinión que pone á salvo los intereses del país, habiéndose oído ya frases tan conciliadoras como las del Sr. Arús, á quien juzgamos órgano de un respetable número de senadores.

Hechas estas indicaciones, nos ocuparemos de lo manifestado en la sesión de ayer por los señores Alau, Tejada, Corradi y Fernandez de la Hoz.

Decía el primero, como individuo de la comisión, que estimaba no tendría necesidad de defensa el proyecto de ley, por ser de reconocida conveniencia.

Muy poco se fijó la comisión en el alcance de la medida propuesta por el señor Gamazo, cuando creyó no daría lugar á discusión. Tratándose de una medida que afecta tantos y tan respetables intereses como los comprometidos en la industria de los caminos de hierro; tratándose de una ley que había de ser objeto de examen y discusión en nuestras Bolsas y en las extranjeras; tratándose de una ley en que se derogaba el decreto, disposición ó como quiera llamarse, que durante gran número de años ha venido considerándose y surtiendo efectos de verdadera ley, era incuestionable que había de suscitarse lucha y discusión, siquiera no fuera más que por las variadas interpretaciones, así bajo

el punto de vista legal, como de conveniencia, que habían de suscitarse.

Añadía el señor senador que el proyecto sería muy beneficioso para el público, afirmación que no hay medio de sostener en los momentos en que resultaba desierta la subasta de una línea importante.

Aparte de estas indicaciones, hizo otras el señor Alau, que desdichan de la importancia del asunto y la solemnidad del debate, cuales son las de que en las Empresas ha habido mucho despilfarro, mala gestión, y que apenas hay un empresario de travesas, rails ó cualquier otro elemento de los ferrocarriles, que no se haya hecho rico.

Dispénsenos el respetable senador le digamos que todo esto es una serie de vulgaridades impropias del sitio y la ocasión.

Pero, dadas las condiciones de nuestro carácter, no pueden ni deben pasar desapercibidas, y merecen ser refutadas por los que, como nosotros, estamos colocados á igual distancia de unos y otros y no tenemos más guía ni norte que el interés bien entendido del público.

Concederemos al Sr. Alau que haya habido ese despilfarro, y le preguntaremos si conoce alguna construcción, siquiera sea de una modesta casa de vecindad, en que no los haya, en la que no pueda entrar por algo el gasto, en falsas maniobras. Seguramente que no; y por cierto puede tenerse que, si terminada la obra más insignificante, fuera posible reconstruirla, se haría mejor y con menos dinero. Esto, que sucede en las más pequeñas obras, ¿quería el Sr. Alau que no sucediera en las que han absorbido millares de millones? Querer ó creer otra cosa no es más que idealizar, á lo que tan aficionados somos.

Lo mismo decimos respecto á las fortunas que dice se han formado por los contratistas; en primer término, ¿tiene algo de censurable que obtengan beneficios pingües los que han adquirido compromisos muy graves y serios? En segundo lugar, ¿se comprometería el Sr. Alau á subsanar las pérdidas de los que se han arruinado? Descienda á detalles su señoría; estudie línea por línea, y se encontrará, y creemos que de ello se sorprendería, que son muchos más los que se han arruinado que los que á fuerza de trabajo y riesgos han adquirido fortuna.

Hubiera estado algo en lo cierto el señor senador de que nos ocupamos si hubiese podido probar que el tráfico por nuestros ferrocarriles tiene bastante importancia

para remunerar convenientemente los capitales que su construcción exige por muchas economías que en esta se introdujeran. Esto quizá hubiera sido pertinente, pero ha huido de entrar en tal discusión, y ha hecho perfectamente porque nunca hubiera podido demostrar que un kilómetro de ferrocarril, dadas las condiciones topográficas de nuestro suelo, podía costar más de cien mil pesetas, y sin embargo, ni aun á este capital producen interés, tomadas las líneas en conjunto.

De aquí que, como ya hemos dicho, no ha existido más que una Compañía que no haya pasado por período de quiebra; y estimamos que su señoría es bastante ilustrado para no creer que es un buen negocio aquel en que han quebrado cuantos le han emprendido; y tampoco puede creer, como el vulgo, que tan repetidos casos obedecen á que en todos ha existido falta de dirección y sobra de despilfarro. Es más lógico suponer lo que es verdad, que todos, sin excepción, han sido malos negocios.

Nos falta ya espacio para ocuparnos de lo manifestado en la misma sesión por el Sr. Corradi, cuando aseguraba que las Compañías no pueden quejarse de la prodigalidad de los Gobiernos; no obstante, no terminaremos sin rogar á tan justificado senador que se tome la molestia de estudiar á fondo la cuestión, y se convencerá de que ha sido una verdadera mistificación de lenguaje llamar subvención á las cantidades que el Gobierno ha dado á las Compañías, pues las tales subvenciones han impuesto á estas cargas que representan más, mucho más que el interés racional de aquellas sumas. La verdad es imparcialidad sobre todo.

Continuaremos.

MÁS SOBRE EL 10 POR 100.

Mal deben encontrarse de razones para sostener su opinión los defensores del proyecto del señor Gamazo cuando recurren á datos que no son exactos y se apoyan en argumentos reconocidamente contraproducentes.

Decía ayer un colega que la cesión del 10 por 100 á las Compañías produjo un baja de consideración en los productos durante los años 67 y 68, comparados con los de 1876, puesto que siendo estos de 16.627 pesetas por kilómetro en este último año, descendieron á 15.590 en 67 y 13.392 en 68.

Prescindiendo de que no es fácil darse cuenta de qué clase de influencia puede ejercer sobre los

productos el que se cobrara por el Gobierno ó las Compañías este 10 por 100, puesto que el viajero no experimentó variación alguna; prescindiendo, repetimos, de tan peregrino argumento, hay la circunstancia de que las cosas no han pasado así, sino como decimos á continuación:

AÑOS.	Producto kilométrico total.	Producto kilométrico por viajero.
	Pesetas.	
1866	16.627	5.250
1867	15.592	6.350
1868	14.541	6.537

de donde se deduce que entre el producto total de 1866 y el de 68, no hubo la diferencia que estampamos nuestro colega sino menos de la mitad, y que en efecto, el producto por viajeros aumentó en 67, y continuó aumentando en 1868, que es exactamente lo contrario de lo que se afirma.

Repetimos que no tiene fuerza alguna este argumento, puesto que el valor de los billetes de viajeros fué en todos los años que se citan el mismo; pero ya que se ha expuesto, es un deber le rectifiquemos en obsequio á la exactitud é imparcialidad, de que no ha dado grandes pruebas el colega, á pesar de su título.

Puede, sin embargo, dispensarse este lapsus, por haber encontrado la solución del problema, que tan dividida tiene estos días la opinión.

Dice en su número de hoy que la Hacienda francesa percibirá en adelante los dos tercios de las cantidades que excedan á un dividendo de 75 pesetas por acción de las Compañías de ferro-carriles.

¿Saben nuestros lectores cuánto representa, no el dividendo de 75 pesetas por acción, sino el variable que se fija para cada Compañía? Pues para la del Norte francés, á la que se le fija el de 87 1/2 pesetas, representa el veintidos por ciento; es decir, que las Compañías francesas han cedido sus dos terceras partes del aumento que sus dividendos tengan sobre un interés de 22 por 100.

Encontrada, pues, la solución porque creemos que las Compañías españolas serían más generosas si pudieran dar á sus acciones bastante menos del 22 por 100, cederían, no las dos terceras partes, sino la totalidad del exceso.

Entre tanto, el argumento del colega revela una de dos cosas que no queremos juzgar.

La atmósfera política, demasiado cargada, estalló ayer al fin en la sesión del Congreso.

El mismo Homero que resucitara para escribir otra *Iliada* no podría expresar con sus verdaderos colores la batalla, ó mejor dicho, las batallas que ayer se libraron en el Congreso entre conservadores y fusionistas, entre demócratas y constitucionales.

Aquello fué un trueno continuado.

Sagasta, Romero Robledo, Moret, jefes de los partidos que más importancia tienen en el movimiento político actual, combatieron entre sí con tal brio, con tan inusitada pujanza, que no parecía sino que el salón iba á desplomarse bajo sus apóstrofes, sus amenazas y sus golpes.

No hubo un momento de reposo, y ocasiones hubo en que los gritos, las llamadas al orden, la confusión y el tumulto llegaron al *delirium tremens*.

Se trataba de una cuestión que el Gobierno fué el primero que consintió, por su conducta, adquiriese cierta celebridad, y que después quiso reprimir con mano fuerte.

Los conservadores le inculparon en este terreno, y el Sr. Sagasta inculpó á su vez á los conservadores de haber sido los que la provocaron.

Y aquí fué Troya.

Lo que ocurrió á seguida, no es para descrito.

Vinieron luego las protestas de monarquismo, y en esto hubo lo que Dios quiso.

Pero como nuestro ánimo está muy lejos de hablar de la antedicha cuestión, porque conocemos que el señor fiscal de imprenta está de un humor de todos los diablos, sólo nos concretaremos á hacer una simple observación, y es la siguiente:

¿Qué ha conseguido el país con la sesión de ayer tarde?

Nada más que adquirir el convencimiento de que nada se hace en provecho suyo.

Los partidos se muerden y se despedazan, en tanto que él se limita á pagar las contribuciones.

Sin embargo, hay que comprender que si de la discusión sale la luz, de discusiones como las de ayer tarde salen las crisis.

Indudablemente el Gobierno no podrá resistir mucho tiempo ataques de semejante índole.

El bronce se ablanda á fuerza de golpes.

¿Qué no le ocurrirá al bronce fusionista, sometido á los golpes de esos dos martinetes que se llaman Romero Robledo y Moret?

En el Bolsin de anoche se hizo el cuatro perpétuo al contado á 66'65; á fin de mes á 66'70; próximo á 67'10. Operaciones.

A pesar de la sesión de ayer, se espera para el lunes próximo grandes emociones políticas.

En ese día aparecerá el Sr. Romero Giron en el Congreso, dispuesto a responder a los cargos que están pendientes, y que le lanzó en pleno Parlamento el señor González Fiori; en ese día cumple el plazo que le tiene concedido el Sr. Martos para declararse amigo o enemigo declarado del Sr. Sagasta; así es que, como dice un periódico de la mañana, de la línea política que se trace en las pocas horas que hasta ese momento han de transcurrir, de la contestación, en fin, que dé al *ultimatum* del orador demócrata, dependerá que éste considere realizables, dentro de corto plazo, algunas de las aspiraciones de la izquierda, ó que, por el contrario, pierda toda esperanza de transacción y se coloque resueltamente enfrente del Gobierno.

Esto, como es fácil comprender, puede provocar la crisis; así es que nosotros opinamos también en el dilema planteado por el periódico a quien aludimos más arriba. Si el Sr. Romero Giron sabe defenderse, el Sr. Sagasta evitará la crisis; si no lo consigue, la crisis será inevitable, pero no se resolverá de la manera como la calculan los izquierdistas.

Es indudable que hay, por sí llega el caso, carteras ofrecidas a personas que, seguramente, no tienen grandes inclinaciones en favor de la izquierda.

El señor Sagasta en el Congreso:

«Que yo he dicho que caería del lado de la libertad? Es cierto; lo dije en la oposición, y lo repito en el Poder; caeré del lado de la libertad ó me saldré de la Monarquía, porque no entiendo de otra manera la Monarquía liberal y parlamentaria.»

Decir no es hacer; si lo fuera, seguramente que el señor Sagasta estaría ya fuera de la Monarquía y de los partidos monárquicos.

El Progreso, en su sección *Lo del día*, dice:

«Todos lo reconocen, todos lo dicen, todos lo sostienen. La izquierda es un punto de apoyo mucho más fuerte para la Monarquía que el fusionismo.»

Suponemos que esta afirmación habrá sido inspirada en las ideas que la izquierda defienden; pero no los hombres que las defienden, que siempre fueron puntos.... pero no de apoyo.

Noticias generales.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Gobernación.—Real decreto nombrando al Sr. D. Amador de los Ríos, vocal del real consejo de Sanidad y de Asistencia Social.

Ultramar.—Real decreto suprimiendo el juzgado general de bienes difuntos que existe en Filipinas, y devolviendo a la jurisdicción ordinaria el conocimiento de los negocios de dicho juzgado.

Hacienda.—Reales órdenes resolviendo, de acuerdo con el consejo de Estado, dos expedientes en solicitud de rebaja del actual cupo de consumos para los Ayuntamientos de Vega de Rivadeo y Aguilár.

Fomento.—Real orden dando las gracias a los jueces del Tribunal de oposiciones a la cátedra de Análisis matemático de la facultad de Ciencias de la Universidad de Valencia.

Un telegrama recibido anoche de Sabadell anuncia que la huelga continúa en el mismo estado.

Han cerrado sus puertas nuevas fábricas.

Ayer no llovió en ninguna provincia de España.

Las obras del ferrocarril de Alicante a Murcia adelantan con rapidez.

Pronto se montará el Puente del barranco del Agua Amarga, y entonces el trabajo de sentar la vía hasta Elche será cosa de pocos días, porque la explotación y las obras se encuentran terminadas.

Se cree que toda la línea se pondrá en explotación antes de un año, y que después se prolongará hasta Granada.

El marqués de Loring ha adquirido

el ramal en construcción de Murcia a Lorca, con objeto de terminarlo al mismo tiempo que la línea de Alicante a Murcia.

Esta noche se inaugurará el Casino Venatorio de Madrid, en sus nuevos salones de la planta baja del Veloz-Club, calle de Alcalá, núm. 15, con la asistencia de todos los cazadores que quieran visitarlo.

El martes, a las cinco de la mañana, se soltaron en Ciudad-Real once palomas, pertenecientes a varios socios del Club de Cádiz, y a las doce del mismo día se presentaron algunas en sus palomares, después de recorrer en siete horas 320 kilómetros.

Es el viaje más largo que las palomas han hecho hasta ahora en nuestro país, y parece que servirá de preparación para el gran concurso que se verificará pronto en Madrid, según dicen.

En los montes de Uncastillo, Petilla de Isuerre, en la provincia de Zaragoza, ha aparecido una cuadrilla de bandidos, compuesta de cuatro ó seis hombres armados.

La Guardia civil de Sos, Ruesta y Luesia, con vecinos de aquellos pueblos, dió una batida el miércoles, cuyo resultado no se conoce aún.

Anoche se ha comentado el ligero incidente ocurrido ayer tarde a última hora, en uno de los pasillos del Senado, entre los señores marqués de Reinos y don Escalístico de la Parra, con ocasión de una frase del ex-presidente del tribunal Supremo de Justicia al juzgar el proyecto del Sr. Gamazo sobre el 10 por 100.

La tradicional tolerancia con que se discuten y se juzgan en los círculos de los Cuerpos Colegiados los proyectos y los actos de los señores ministros, no autoriza, por más que la intención sea noble, a determinadas intervenciones ofiosas en defensa de las personas objeto de críticas por sus actos como funcionarios del Estado ó como hombres públicos.

Esta era la opinión más generalizada entre las personas imparciales que juzgan el incidente, que no salió de los límites de un diálogo algo vivo, entre los dos individuos del alto Cuerpo Colegiado.

El domingo a las nueve de la noche entró en León una peregrinación francesa que se dirige a Santiago y a visitar la tumba de Santa Teresa.

El clero parroquial y colegial, los Seminaristas de San Froilán y San Isidro con sus rectores y maestros, padres capuchinos y escolapios, la V. O. T., enviaron sus representantes.

Llegados a San Francisco a las nueve y media, y después de orar breve rato, el venerable padre presidente de la peregrinación predicó, agradeciendo al pueblo, clero y autoridad superior de la provincia, las demostraciones de afecto que habían recibido.

El Gobierno fusionista defuido por *El Progreso*:

«Pero aquel Gobierno liberal, como se sabe no ha hecho honor a la confianza del Rey, ni correspondido a la benevolencia de los elementos que le dieron su apoyo, ni procurado ningún fin de los que justificaban su elevación. En ambos órdenes gubernamental y administrativo, en las cuestiones puramente políticas, en todo cuanto se relaciona con el poder de que procede y con la opinión de que no hace mérito, no ha sido más que un mistificador irrespetuoso y desenfadado. Su afán es vivir; su política, el mantenimiento de la fusión más absurda; su habilidad, la explotación de ambiciones livianas; su moralidad, la que muestra suponiendo en cuantos le combaten no más que aspiraciones al mando.»

Dice *El Liberal*:

«Amén de las indicaciones que en *Lo que se dice* de ayer decíamos, ahí van estas otras de *La Época* sobre el prelo asunto:

«El voto que el gobernador de la provincia ha puesto a determinados tenientes de alcalde, que el presidente del Consejo dejaba pasar por el portillo de la elección del Ayuntamiento, es hoy el bje de todas las conversaciones. Es un duelo en el cual no sabemos quién vencerá. Desde luego el principio de autoridad no resulta ganancioso.»

Siendo ministro de la Gobernación D. Nicolás María Rivero, tuvo con él ciertos piques el gobernador civil, cuyo cargo ejercía entonces D. Servando Ruiz Gómez.

Trabáronse de palabras ambas autoridades, y como el gobernador defendiera sus disposiciones, exclamó el ministro:

—Ante la autoridad del ministro de la Gobernación, el gobernador tiene que ceder y doblegarse....

—Presento a V. E. mi dimisión!

—Antes que V. S. la presentase, la había admitido yo.

Esto pasaba en días muy lejanos.

Hoy no se llama D. Nicolás el ministro de la Gobernación, sino D. Pío, y el principio de autoridad cede ante los caprichos del alcalde corregidor.

Pese al Ministerio en pleno, parece

que al conde de Xiquena le sientan bien las abascaladas.

Mañe animo generoso puer....

¡El espíritu de González Bravo te contempla y te bendice!

¡Ah, si se incomoda el de Xiquena y se lo cuenta al del lloron?

Se arma la de Dios es Cristo.

Segun telegramas de Roma, en la primera semana de Julio tendrá lugar un consistorio, en el que serán preconizados varios Obispos españoles y algunos de Francia, Italia, Alemania y Rusia.

Se cree que en dicho consistorio quedará completa la gerarquía religiosa en Polonia.

En la Audiencia de León se acaba de celebrar, ante un numeroso público, en su mayor parte sacerdotes y señoras, un juicio oral sumamente curioso.

La causa se instruyó contra el vecino de Riaseco de Tapia, D. Jacinto Alvarez, por impedir el libre ejercicio del culto.

El suceso le explicó el párroco don Segundo Diez Ordaz, en los términos siguientes:

Que habiendo sido llamado para bautizar una niña, cuando salió revestido con los ornamentos sagrados al pórtico de la iglesia para recibir la comitiva, al empezar las ceremonias, preguntó quién era el padrino, y como se contestara por D. Jacinto Alvarez que era él mismo, le contestó que tenía el sentimiento de no admitirle como tal, pero que se bautizaría la niña con la madrina, a lo que se opuso el D. Jacinto diciendo que él era católico apostólico romano y tenía derecho a ser tal padrino, impidiendo que se acercara la madrina: visto lo cual por el párroco, se entró en la iglesia, adelantando algún paso el D. Jacinto, llamándole *mal cura y ministro sin religión*, bautizando después de socorro a la criatura en el mismo pórtico.

A algunas preguntas de la defensa contestó que D. Jacinto no cometió actos de profanación con su persona ni con los ornamentos, y que suele asistir a misa los días festivos, aunque no a las pláticas, de las que se sale, y alguna vez le ha increpado al párroco, estando este dirigiendo la palabra a los fieles, desde fuera del templo.

Varios testigos declaran que hay enemistad entre el párroco y el procesado.

D. Francisco Alvarez, capellán de Villaviciosa es hijo del procesado, manifestó que su padre ha pedido dos veces confesarse y comulgar en la parroquia a D. Segundo, a lo que éste se ha negado, diciendo que no podía porque estaba excomulgado.

El fiscal, en su primer escrito, había pedido tres años seis meses y 23 días de prisión correccional contra D. Jacinto, multa y mitad de costas; el acusador privado seis años y multa de 2.500 pesetas.

Pero el fiscal reformó las conclusiones en el sentido de que no constituyendo delito el hecho de que se trataba, pedía la absolución libre del procesado por no existir materia penable.

Hoy se habrá publicado en León la sentencia.

La Asociación mutua del Ejército y la Armada celebró una asamblea el 16 del actual, en la cual el señor presidente de la misma, general D. José María Montero y Subiela, dió cuenta de un importante donativo hecho a la Asociación por el respetable general Excmo. señor don José de Allende Salazar. Al efecto hizo leer la carta que dicho señor le dirigió con fecha del día anterior, así como la publicada en el número 2321 de *El Correo Militar*, correspondiente a la misma fecha. Por ellas se enteró la Asamblea de que el mencionado general, después de hacer público un brillante elogio de la Asociación mutua, cedía a su favor la cantidad de 1.000 duros, más sus intereses vencidos, suma que, con otro fin patriótico no alcanzado, el de atender al fomento de la Marina nacional, está depositada hace cerca de un año en el Banco de Castilla.

De resultados de este acto se pronunciaron en la Asamblea las frases más entusiastas en honor del general Allende Salazar; se leyó una proposición nombrando a éste protector de la Asociación, y nombróse una comisión que pasase a darle las gracias.

Permitásenos una observación.

El donativo del señor general Allende Salazar, como oportunamente consta en el acta de la Asociación mutua del Ejército y la Armada, fué destinado al fomento de la Marina nacional.

Por esto estamos en el caso de preguntar:

¿Qué fué de aquellas reuniones de periodistas en la redacción de *La Correspondencia*, en el *meeting* de la Alhambra y en los que se siguieron después en la Económica Matritense?

¿Qué fué de la comisión que se presentó en el Alcázar Real para interesar a S. M. el Rey en un pensamiento tan patriótico?

¿Qué fué del entusiasmo de tantos como estaban interesados en aquella nobilísima empresa?

¿Qué fué de las adhesiones de provincias?

En realidad, no nos explicamos la

causa de la muerte de aquel pensamiento.

Porque por muerto, y muy muerto, lo tendrá el general Allende Salazar cuando ha otorgado su donativo a la Asociación del Ejército y la Armada.

Sesiones de Cortes.

SENADO.

Sesión del día 22 de Junio de 1883.

Abierta a las tres menos cinco, bajo la Presidencia del señor Montojo y Robledo, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dá cuenta del despacho ordinario.

Entrase en el orden del día, y se aprueban sin discusión dos dictámenes de la comisión de actas y varios de carretas.

(La concurrencia muy escasa. El banco azul desierto.)

Continuación del debate sobre el proyecto de ley suprimiendo el recargo de 10 por 100 en las tarifas de viajeros por ferrocarriles.

El Sr. Alau, de la comisión, contesta al discurso pronunciado ayer por el señor Ortiz de Pinedo.

Declara que la comisión se ha visto sorprendida por el aparato de que se ha rodeado esta discusión con la presentación de diferentes enmiendas y adiciones.

Se adhiere a las manifestaciones hechas por el Sr. Saavedra Bálgora, su compañero de comisión.

Protesta de lo manifestado por el señor conde de Tejada de Valdosa al decir que no ejerce cargo alguno de director, administrador-gerente y ni aun accionista de compañía de ferrocarriles, porque, aunque es digna de aplauso esta franqueza, de que también usó el Sr. Ortiz de Pinedo, es tanto como suponer que otras personas puedan aparecer interesadas.

(El señor ministro de Fomento ocupa el banco azul.)

El Sr. Ruiz Gómez: Ya lo creo. El presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Alau: ¿Qué decía el Sr. Ruiz Gómez?

El Sr. Ruiz Gómez: No hablo con su señoría.

El Sr. Alau: ¿Qué no habla su señoría conmigo? Pues permítame que le diga que podía haber evitado su alta locuacidad.

El señor Ruiz Gómez: Yo puedo hablar con un amigo.

El señor Alau (después de hablarle al oído el señor ministro de Fomento): Ya lo ha oído la Cámara, y esto basta.

Cree que sin necesidad de las protestas irridicadas, cree él, lo que todo el mundo cree, que los señores senadores están inspirados en el patriotismo....

El señor España: ¡Bien creído!

El Sr. Alau: Me alegro mucho, señor España.

El orador continúa su discurso.

(El señor Ruiz Gómez pide la palabra.)

Justifica de los cargos de premura, precipitación ó falta de publicidad a la comisión, que, según él, ha procedido con la lentitud y publicidad necesarias.

Cree injusto lo dicho por algunos impugnadores del proyecto, suponiendo que la comisión ni el ministro pueden tener prevención contra las empresas de ferrocarriles.

Entrando en el fondo de la cuestión, explica los antecedentes de la concesión del 10 por 100, de cuya supresión se trata ahora, coincidiendo en su apreciación legal con las declaraciones hechas por el señor Saavedra Bálgora.

Cita la opinión del señor Silveira, manifestada en documentos que lee, para demostrar el perfecto derecho del Gobierno para suprimir el impuesto del 10 por 100, y aclarar si fué ó no hecha la concesión con carácter de perpetuidad.

Lee también la contestación de la comisión parlamentaria de 1866 a una consulta, y cuya comisión decía que «no vicia inconveniente en hacer la cesión por diez años, siempre que se hiciera por medio de un decreto.»

Después de la lectura de otros documentos encaminados al mismo fin, niega que la concesión sea un contrato bilateral entre las compañías y el Estado, sino más bien un beneficio de éste a las otras, sin que pueda nunca tener el carácter de irrevocable, aunque en el decreto no se fijara la fecha en que la concesión debiera concluir.

Hace notar el mal servicio de las compañías y el abuso de los derechos que cobran al viajero si su equipaje pesa más de los 30 kilogramos a que dá derecho el billete.

Reconoce que las compañías han pasado por épocas muy desgraciadas, pero asegura que hoy se hallan todas en un estado floreciente; para demostrar esta afirmación dá lectura de algunos datos de los ingresos que las principales empresas han obtenido.

Alude al Sr. Ortiz de Pinedo, de quien dice ha sido consejero de alguna compañía.

El Sr. Ortiz de Pinedo: De ninguna.

El Sr. Alau: He dicho mal, no consejero, consultor.

El Sr. Ortiz de Pinedo: Puede ser que como letrado...

El Sr. Alau: Eso sí, y podría citarle un caso reciente.

El Sr. Ortiz de Pinedo: S. S. me confunde con otro que lleva parte de mi apellido.

El Sr. Alau continúa su discurso.

Entiende que con el actual proyecto mejorarán los intereses de las compañías, no mereciendo por tanto esta ley las censuras que las empresas le dirigen, toda vez que ha de contribuir notablemente al aumento de viajeros.

Termina rogando a la Cámara vote el dictamen de la comisión.

El señor conde de Tejada de Valdosa rectifica brevemente.

El Sr. Corradi manifiesta que usa de la palabra porque ha sido diferentes veces aludido, como uno de los autores del voto particular presentado en 1866 en el Congreso de los diputados.

Explicando lo ocurrido en el seno de la comisión parlamentaria en aquel entonces, dice que la comisión estuvo conforme en conceder a las compañías como auxilio el recargo del 10 por 100, pero con dos condiciones: la primera, que la concesión había de durar diez años, y la segunda, que había el acuerdo de ser objeto de una ley especial.

Cree que las compañías no pueden quejarse de la condescendencia que el Estado ha tenido para con ellas, y termina aconsejando al ministro de Fomento no abandone el camino comenzado, para el cual ofrece su modesto concurso.

El Sr. Ortiz de Pinedo rectifica al discurso del Sr. Alau, y hace notar que realmente no se le ha contestado a los argumentos que presentó.

(El señor ministro de Hacienda ocupa el banco del Gobierno.)

Insiste en lo manifestado respecto a haber sido consultor ó consejero de una compañía en la que el señor Alau era imponente, y dice que quizá confundió al orador con un Sr. Pinedo que nada tiene que ver con él.

Refuta algunos otros razonamientos del anterior, y termina creyendo el proyecto actual perjudicial para intereses que deben merecer la mayor atención de parte del Estado.

El Sr. Alau rectifica a su vez, y después de varios argumentos dice: «Que tal será la buena fe de las compañías, cuando el Gobierno no ha logrado saber de otro modo que extraoficialmente, los repartos que se hacen a los obligacionistas, porque saben que al llegar a determinado tipo, deben rebajarse las tarifas.»

El Sr. Fernandez de la Hoz habla en tercer turno contra la totalidad del dictamen.

Manifiesta que él deseaba la rebaja del 25 por 100; pero que la del 10 no hará otra cosa que perjudicar a las empresas y al país.

Recuerda los antecedentes de la concesión, y dice que se hizo por un decreto propuesto por el Consejo de ministros refrendado por el ministro del ramo y sancionado por S. M.

En el orden reglamentario asegura que hay una infracción constitucional, pues sin hacer distinciones, previene el artículo 42 de la Constitución que los proyectos de ley que se refieran a contribuciones é impuestos deben llevarse primeramente al Congreso.

Cree que hay dos actos: uno que establezca la concesión, y otro la creación; el desenvolvimiento de la concesión.

Además hace notar el orador que el presupuesto en que se cuenta con el impuesto lo refrenda el ministro de Hacienda, y el de supresión del impuesto el de Fomento; es decir, que éste destruye la obra del primero. Para evitar el conflicto, entiende que la Cámara debía negar su aprobación al proyecto, con lo cual prestaría un buen servicio al país.

Cree que el ministro de Fomento ha derivado la obra que se preparaba con el expediente que formaban las comisiones que entienden en la rebaja de las tarifas, trayendo el proyecto. La comisión ha mandado sus actas, y nada de ello nos han dicho los individuos de la comisión.

El Sr. Alau: No hay para qué.

El Sr. Fernandez de la Hoz: Ahora verá S. S. si hay para qué. (El orador lee algunas actas de la comisión de tarifas, que opinaba por la supresión del 15 por 100 que percibe el Estado.) Dice que los intereses del país exigen que la supresión sea completa, y que mientras se discute en el Congreso el 15 por 100, es inútil toda esperanza de que la Cámara pueda reconocer la ventaja de rebajar, no el 10, sino el 25.

Hace notar que el impuesto del 15 dá un ingreso para el Estado de 11 millones de pesetas, pero que, en cambio, es mucho menor el movimiento de viajeros.

Se suspende esta discusión.

Orden del día para mañana: El debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y veinte.

CONGRESO.

(Conclusión de la sesión de ayer.)

El Sr. Cerelluelo hace constar que pidió el expediente, no para hacer cargos al ministro, sino porque se conociera exactamente este asunto, después

de oír lo que sobre él dijo el Sr. Canalejas.

Entrándose en la órden del día, se admite diputado por Medina-Sidonia (Cádiz) a D. Francisco Ruiz Martínez.

Presupuesto de Guerra.

El Sr. Salcedo rectifica, diciendo que los militares han prestado grandes servicios desde el Gobierno, pues en 1873, un general desde el banco azul, y otro en los demás bancos, hicieron ejército y patria.

Rectifica conceptos del Sr. Portuondo, y dice de paso que si son pocos los republicanos que hay en la Cámara, son muchos los que hay en el país. (Rumores.)

El Sr. Martínez Pacheco, para alusiones, rectifica al señor Moret, asegurando que el coste del soldado es 34 céntimos el de Infantería y 37 el de Artillería e Ingenieros, sin incluir las raciones, que no tienen las mejores condiciones según el orador.

El Sr. Portuondo rectifica. Atribuye la gloria de la reorganización del ejército al Gobierno republicano del señor Salmerón. Rebate al señor Moret y mantiene sus afirmaciones republicanas.

El Sr. Moret rectifica a su vez, recogiendo brevemente alusiones que le han dirigido diversos oradores. La más importante se refiere al Sr. Portuondo explicándole que la lealtad le obliga (al orador) a defender y proclamar la causa que ha abrazado, que es la de la Monarquía restaurada. Por eso hizo ayer declaraciones en este sentido al final de su discurso, y las hizo porque fué aludido por el ministro de la Guerra.

Aparte de los deberes del Gobierno y de la minoría conservadora, continúa, para defender la causa monárquica ante las afirmaciones del Sr. Portuondo, yo me creí en el deber de protestar por mi parte.

El Sr. Romero Robledo pide la palabra.

El Sr. Moret, rectificando al ministro de la Guerra, dice que es la última vez que discute, él como diputado y el Sr. Martínez Campos como ministro. (Sorpresas y risas generales.)

Dice que ayer tendió una mano de amigo al general Martínez Campos, y éste la rechazó; esto es un síntoma grave, añade, porque cuando no distinguen amigos de adversarios, los Gobiernos están en la agonía. (Sensación.)

Concluye anunciando el debate político, que será de gran interés, porque la atmósfera está muy cargada y asfixiante, por lo que conviene que se desahogue la tempestad, para que se respire libremente. (Aprobación.)

El señor ministro de la Guerra rectifica, manifestando que ayer no se incomodó, porque no se incomoda nunca, a pesar de que por torpeza de palabra y costumbre de hablar en alta voz, lo parece.

Es partidario de las economías posibles, destinando los fondos de los servicios menos útiles al aumento del material de artillería, que es lo que más atención merece.

Como sabe que el estado de la Hacienda es malo, no pedirá en lo sucesivo, sea ministro o no, más que lo absolutamente indispensable.

Termina diciendo que si porque cree que se irrita no volverá a discutir con el Sr. Moret, está equivocado, y que si se lo dice como Casandra, lo siente. (Risas.)

El Sr. Romero Robledo recoge alusiones a la minoría conservadora. Nosotros, dice, oímos con extrañeza ciertas aseveraciones, y con dolor la indiferencia y el silencio del Gobierno ante esas aseveraciones.

Recuerda la calificación de infame que dió el Sr. Portuondo a la Restauración, y no le satisface la relativa intemperancia del Sr. Moret, pues ambos oradores, el Sr. Moret como el Sr. Portuondo, como de común acuerdo, se respetarán sus respectivos ideales.

Aquí, termina, no se trata de ideales, sino de instituciones que rigen, y hay que necesariamente respetar (Aprobación en los conservadores.)

El señor presidente del Consejo de ministros: Ya sabía yo... (Risas.) Ya sabía yo que en cuanto por la izquierda se oían rumores de batalla habían de desaparecer las guerrillas por la derecha. (Aprobación en la mayoría.) Y ya sabía yo que había de ser el más batallador el Sr. Romero Robledo. (Voces en la minoría conservadora: Todos, todos.) El señor Romero Robledo, que naturalmente llevará vuestra representación.

Pero en vez de alardear tanto de respeto a las instituciones, debíais practicar más y hablar menos, evitando que esas difamaciones arranquen del seno de vuestro partido. (Voces, protestas, rumores prolongados; cinco minutos de confusión, durante los que la campanilla presidencial llama en vano al orden a los diputados conservadores, que protestan de las palabras del Sr. Sagasta.) La atmósfera de que hablaba el señor Moret se ha formado en el seno de vuestro partido.

El Sr. Romero Robledo: No es exacto. (Protestas y nuevo tumulto entre los conservadores.)

El Sr. Sagasta: Me alegro de que ahora protestéis contra ello. (Aprobación de la mayoría.)

Recuerda que el ministro de la Guerra protestó contra las palabras del se-

ñor Portuondo, sin que quedaran, por lo tanto, incontestadas; lo mismo hizo él en una interrupción y la mayoría.

El Sr. Moret: Es exacto.

El Sr. Sagasta: ¡Ojalá que los republicanos no digan nunca más de la Restauración! Otros monárquicos han dicho más.

El Sr. Romero Robledo: Esos monárquicos no han dicho nada.

El Sr. Sagasta: Yo refrescaré la memoria de S. S.

Esas malignidades y esos ataques irrespetuosos y esas murmuraciones no han tenido otra base que lo dicho por un periódico conservador. (Nuevas protestas y confusión.)

El Sr. Silvela: Aquí no se discuten periódicos.

El Sr. Sagasta: ¡Ah! Es una gran conducta venir aquí a defender las instituciones que se atacan en vuestros periódicos. (Aprobación en la mayoría.) Vuelven las protestas entre los conservadores. La izquierda y la unión republicana contemplan serenamente el debate. Los escamos del centro y las oposiciones llenos. Las tribunas de bote en bote.)

Volviéndose hacia el señor Moret continúa el señor Sagasta su discurso, y dice:

El Gobierno no ha hecho nada para ello; pero si el señor Moret presenta la batalla, la aceptará, protestando de no haberla provocado, y entrará en ella con pena, pero seguro de la victoria.

El Sr. Romero Robledo rectifica. El señor Sagasta, dice, en vez de defender las instituciones, ha defendido las palabras del señor Portuondo, y sólo la embriaguez del Poder le ha llevado a acusar de irrespetuoso con las instituciones al partido conservador, que hizo la Restauración contra el señor Sagasta, presidente del Consejo de ministros.

La agresión ha partido de S. S.; debe constar esto.

Los partidos políticos no han respondido nunca de lo que han escrito sus periódicos, y el mismo Sr. Sagasta ha desautorizado a *La Iberia*.

Pero es tan grande la razón que me asiste, que admito por un momento que el periódico conserva o haya acogido esas indignidades.

Yo pregunto: ¿De quién es la responsabilidad, Sr. Sagasta, si no se ha procesado y condenado al periódico que falta al Rey y a las instituciones?

El orador recuerda cómo se persiguió al Sr. López Guirra por lo que llama una apreciación política en su periódico, llevándole a los tribunales ordinarios, y ahora ha llevado ante el tribunal de imprenta a dos importantes periódicos, y termina exclamando: ¡Oh, Gobierno de S. M., vuelve por tu razón y cumple con tu deber!

El Sr. Sagasta rectifica. De mí, dice, no ha partido la agresión, porque guardo las consideraciones a quien me las guarda. Tiene S. S. dudas del monarquismo del Gobierno?

El Sr. Romero Robledo (después de una pausa): Tengo dudas de cómo de fiende la Monarquía.

El Sr. Sagasta: ¡Si no tuviera más defensor que S. S., buena defensa tenía la Monarquía!

¡No es agresión, continúa, culpar al Gobierno de permanecer indiferente y no defender las instituciones!

Declara que acepta la batalla, si la quiere el Sr. Romero Robledo, y que en sesiones dobles le dedicará una para comparar conducta con conducta y respeto práctico a las instituciones.

Recuerda que el primero que faltó a las instituciones fué un periódico conservador.

El Sr. Romero Robledo: ¿Cuál?

El Sr. Sagasta: El que recordó su señoría.

Dice que declaró que consentiría lo que la ley consintiera, y que los conservadores protestaban de que llevase los delitos de imprenta a los tribunales comunes, y ahora protestan de la ley de imprenta.

Asegura que el periódico fué sentenciado, condenándole. (Rumores y afirmaciones en contrario.)

¿Lo veis? añade. Hasta sin querer simpatizan con esos ataques.

El señor Romero Robledo me ataca ahora, porque dice que abre la mano a las oposiciones radicales, y al principio de la legislatura me atacaba diciendo que se la cerraba y alentaba el señor Romero a la izquierda.

Le aconsejo a S. S., termina, que no sea tan vehemente y apasionado, resultando que sus ataques, por herir al Gobierno, dañan a las instituciones.

El Sr. Romero Robledo rectifica extensamente, negando que el Gobierno se viera en la necesidad de aplicar la ley de imprenta, por no tener otra, pues en el Código vigente del Sr. Montero Ríos están incluidos los delitos de imprenta.

Siente que no esté en su puesto el ministro de Gracia y Justicia para defender a los magistrados del Supremo, atacados por el Sr. Sagasta, y lamenta que ninguno de los compañeros del señor Romero Giron le haya defendido de las acusaciones que sobre él pesan.

El Sr. Sagasta niega que haya atacado a los magistrados, pues lo que hizo fué acatar sus disposiciones en la causa del Sr. López Guirra, que citó el señor Romero.

Respecto al ministro de Gracia y Justicia, no le parece prudente que se agrave su dolor físico y su dolor moral de no poder venir al Congreso a defenderse, con las alusiones que le hace el señor Romero Robledo.

Hace constar que el señor Romero Giron ha exigido que nadie conteste por él.

Vuelven a rectificar ambos oradores. El señor Moret rectifica igualmente, insistiendo en la necesidad de la batalla.

El señor Sagasta le contesta, no creyendo necesaria tal batalla.

El señor Moret: No es más que un reconocimiento.

El señor Sagasta: Pues yo desde luego me doy por reconocido. (Risas generales.)

El Sr. Moret rectifica y dice que si el Sr. Sagasta no cree de necesidad ni conveniente la batalla, está en posición de evitarla y tiene medios para ello. (Aprobación.)

Se termina este incidente, suspendiéndose el debate y se levanta la sesión. Eran las siete menos cuarto.

Telégramas.

PARIS 22.—El embajador de China en París, marqués de Tseng, sale mañana para Londres. Este viaje no tiene ninguna significación política. El señor Tseng, que está acreditado en Londres como en París representante de China, va a aquella capital con objeto de reunirse a su esposa.

Las negociaciones están concentradas en Shanghai entre el ministro de Francia en Pekín y el general Li Hung-chang.

Los embajadores de Madagascar han salido ayer de esta capital.

El periódico *La Reforma* publica un despacho de Lisboa anunciando el destronamiento del Rey Makoko (Makoko es un Rey de un territorio del Congo).

El destronamiento se atribuye a la influencia de Stanley sobre los indígenas.

PARIS 23 (madrugada).—Ayer circularon rumores muy contradictorios sobre la cuestión entre Francia y China, considerando unos como inevitable un próximo rompimiento, mientras confiaban otros en un inmediato arreglo.

La noticia de la salida para Londres del embajador chino dió margen a los rumores pesimistas de que se hicieron eco varios periódicos de oposición.

Esta mañana se ha recibido un despacho de Shanghai que aclara la situación.

Dice que el Sr. Tricou, ministro de Francia en China, que se encuentra actualmente en aquel punto, ha llegado a un acuerdo con el general Li Hung-chang, plenipotenciario del Celeste Imperio.

Añade que éste último ha salido inmediatamente después para Pekín, con objeto de pedir a su Gobierno la ratificación del acuerdo.

Ignórase aún en qué forma ha sido este convenio, pues China se ha negado constantemente a renunciar sus derechos de soberanía sobre el Tonkin.

Falta saber ahora si el Gobierno de Pekín ratificará las condiciones convenidas entre su plenipotenciario y el de Francia.

NUEVA-YORK 23.—El Gobierno de los Estados Unidos ha nombrado nuevos ministros plenipotenciarios para el Perú y Bolivia.

A la primera de dichas Repúblicas va el Sr. Phelps, y a la segunda el señor Gibbs.

PARIS 23.—En el Consejo de ministros se ha tratado detenidamente de la última carta del Papa al presidente de la República francesa acerca de las persecuciones de que son objeto en Francia la religión y sus ministros.

Dícese que el presidente de la República contestará con otra carta respetuosa y razonada, sincerando al Gobierno francés de los cargos de que ha sido objeto y explicando las causas que han determinado ciertas medidas.

Ayer continuó en la Cámara el debate sobre el proyecto de ley relativo a los reincidentes suscitándose, una discusión muy animada.

Las noticias de hoy sobre la cuestión de China continúan siendo muy optimistas, creyéndose seguro un arreglo entre Francia y el Celeste Imperio.

Las correspondencias de Egipto confirman que renace la agitación entre los indígenas contra los ingleses y contra el Gobierno, que el partido patriota acusa de instrumento de estos.

LONDRES 23.—Los Embajadores de Madagascar, que llegaron ayer a esta capital, tratan de solicitar los buenos oficios de Inglaterra para poner término al conflicto presente entre Francia y aquel país.

Fabra.

REVISTA COMERCIAL.

Madrid 23 de Junio.—Carne de vaca de 1'80 a 2'00 pesetas el kilogramo. Idem de carnero de 1'80 a 2'00 pesetas el kilogramo. Idem de ternera de 1'50 a 5'00 pesetas.

Idem de cordero, de 1'60 a 1'80 pesetas.

Despojos de cerdo de 0'00 a 0'00 pesetas el kilogramo.

Tocino añejo de 2'10 a 2'20 pesetas.

Idem fresco de 0'00 a 0'00 pesetas.

Idem en canal de 0'00 a 0'00 pesetas.

Lomo de 0'00 a 0'00 ptas. el kilogramo.

Jamon de 3'00 a 4'00 pesetas.

Pan de 0'42 a 0'50 pesetas kilogramo.

Garbanzos, de 0'66 a 1'40 pesetas.

Judías, de 0'66 a 0'80 pesetas.

Arroz, de 0'70 a 0'80 pesetas.

Lentejas, de 0'54 a 0'70 pesetas.

Carbon vegetal, de 0'20 a 0'22 pesetas.

Idem mineral, de 0'08 a 0'10 pesetas.

Cok, de 0'07 a 0'08 pesetas kilogramo.

Jabon, de 1'00 a 1'30 pesetas.

Patatas, de 0'18 a 0'25 el kilogramo.

Aceite, de 1'00 a 1'20 pesetas el litro y de 10'00 a 11'00 el decalitro.

Vino de 0'78 a 0'84 pesetas el litro, y de 7 a 8 el decalitro.

Petróleo de 0'75 a 0'80 pesetas el litro y de 6'20 a 7'50 el decalitro.

Trigo (precio medio) a 0'00 pesetas el hectolitro.

Cebada (precio medio), a 0'00 pesetas el hectolitro.

Melgar de Fernamental (Burgos 20 de Junio).—Con las abundantes lluvias y los frios que las han sucedido, se han resentido todos los sembrados, habiendo echado mucha basura; pero si la granazón es buena, todavía promete ser una buena cosecha de todo, y especialmente de cebada.

En el mercado de este día han regido los siguientes precios:

Trigo a 42 rs. las 9 libras; centeno a 28 reales fanega; cebada de 23 a 24; avena a 17; harina de primera a 16 1/2 reales arroba; de segunda a 15 1/2; de tercera a 13; salvado de primera a 24 reales fanega; comidilla a 13; salvado fino a 10.

Navalcarnero (Madrid) 20 de Junio.—Trigo blanco caudal a 52 rs. fanega; rojo a 48; cebada a 30.

Patatas a 8 rs. arroba; garbanzos gruesos a 40; medianos a 34; alubias o judías a 25; arroz de primera a 27; de segunda a 25.

Azafrán a 2'0 rs. libra.

Lana blanca en súdo a 68 rs. arroba; negra a 64.

Vino tinto a 15 rs. cántara; aguardiente añisado a 32; petróleo a 44 los 18 litros; aceite a 42 rs. arroba.

Estado del tiempo, seco.

Estado del campo: bueno.

Alcance.

CONGRESO

Sesión del día 23 de Junio de 1883.

Abierta a la dos menos cuarto, bajo la Presidencia del señor Posada Herrera, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

(Escasa concurrencia. En el banco azul los ministros de Hacienda y de Marina).

El Sr. Vivar hace algunas observaciones al señor ministro de Ultramar respecto a la aplicación de la ley provincial en Puerto-Rico.

El Sr. Bosch y Estigueras explica la frase que ayer pronunció referente a lo que la maledicencia pública decía relativamente al Banco de España, é insiste en sus censuras a este establecimiento.

Dice que todos los Bancos tienen tres clases de deberes que cumplir: uno para con el Gobierno, otro para con el comercio y otro para con el público; ninguno de los cuales se cumple, en concepto del orador, por el Banco de España, é insiste en denunciar los abusos que denunció en su pregunta del otro día.

El señor ministro de Hacienda contesta diciendo que niega en absoluto que el Banco de España ponga dificultades al cambio de billetes por negoció con el oro.

Yo no lo creo, añade, y lo niego. Su señoría lo afirma, fundado en haberlo oído a otras personas, y yo lo niego, y de aquí no saldremos.

El Sr. Bosch: El país juzgará.

El señor ministro de Hacienda: Respecto a la frase del Sr. Bosch, dice el señor ministro, el Gobierno, teniendo en cuenta que la calificación de una asociación astuta de explotadores, se refería a un establecimiento de crédito compuesto de personas que, por lo menos, tienen derecho a que se les respete; lo menos que puede hacer fué defender al Banco de una acusación que no se fundaba en otra cosa que en la maledicencia.

Defiende al Banco de España de todos los cargos que el Sr. Bosch le ha dirigido; asegura que la circulación de billetes está sobradamente garantizada con el metálico que tiene el mismo establecimiento, y repite las declaraciones que usó ayer respecto a la circulación en provincias de los billetes del Banco de España.

Termina diciendo al Sr. Bosch que deje la moda de censurar al Banco de España, sin considerar, añade, que este Banco no es, ni más ni menos, lo mismo que era cuando tan bueno le parecía al Sr. Bosch y sus amigos.

(Varios diputados piden la palabra.)

El señor Presidente: Orden del día: Continúa el debate sobre el presupuesto de la Guerra.

El Sr. Aguirre apoya una enmienda adicional a dicho presupuesto.

Dice que en el año pasado se dió una real órden por la Presidencia del Consejo de ministros en que se disponía que se consignaban 750.000 pesetas para indemnizaciones por causa de guerra, y que se conforma con que se apruebe esta suma.

El Sr. Perez Villanueva contesta, á nombre de la comisión, diciendo que esta hubiera accedido con mucho gusto al deseo del Sr. Aguirre, á no habérsele impedido el estado angustioso del Tesoro.

(Varios señores diputados vascongados piden la palabra, que no les concede la Presidencia hasta después de que se vote la enmienda, si es que resulta tomada en consideración.)

Pedida votación nominal y verificada con algun desórden, no pudo hacerse el escrutinio por contener las listas algunos errores.

A propuesta del señor Presidente se repite la votación, y es desechada la enmienda por 54 votos contra 30.

El Sr. Maciá y Bonaplata apoyó otra enmienda sobre pago de suministros.

El Sr. Redondo le contestó, manifestando que la comisión no podía aceptar la enmienda porque era contraria á la ley de Contabilidad.

El Sr. Maciá retira su enmienda.

El Sr. Sagrado, a quien se le concede la palabra para alusiones, reproduce la cuestión de las indemnizaciones que pedía en su enmienda el Sr. Aguirre, y pide que se consigne alguna cantidad para indemnizaciones por perjuicios causados por la guerra carlista, porque así lo considera justo y de derecho.

Intervienen en el debate los señores Allende Salazar y Dabán, que opinan en el mismo sentido.

El señor ministro de la Guerra interviene también en la discusión, y dice que hoy es imposible consignar cantidad alguna en el presupuesto de gastos, porque no hay en el de ingresos dotación bastante para cubrir esta responsabilidad, pero que en el momento en que lo permita el estado del Tesoro, esas indemnizaciones serán pagadas todas a la vez para que no haya disgustos y cuestiones de preferencia.

(Al retirarnos de la tribuna continuaba la sesión.)

Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS.	Últimos precios.	
	Del 22.	Del 23.
Deuda perp. al 4 0/0 ir.	66 50	66 70
Pequeños.....	66 55	66 70
Fin corriente.....	00 00	66 70
Deuda id. id. exterior.	65 50	65 50
Pequeños.....	00 00	00 00
Renta perp. 3 0/0 extr.	00 00	00 00
Pequeños.....	00 00	00 00
Amort. exterior 2 0/0.	00 00	00 00
Pequeños.....	00 00	00 00
Carreteras Agost' 1852	00 00	00 00
Id. 9 Marzo 1855.....	00 00	00 00
Id. 1.º Julio 1856.....	00 00	00 00
Obras públicas 1858...	00 00	00 00
Deuda del personal...	00 00	00 00
Sextas partes de participes legos.....	00 00	00 00
Deuda amort. al 4 0/0.	70 50	70 70
Pequeños.....	70 50	70 95
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Oblig. t. prod. Aduna	00 00	00 00
Billetes hipotecarios de la isla de Cuba...	97 50	97 50
Sisas del Ay.º 2 1/2 0/0.	00 00	00 00
Oblig. municipales...	00 00	00 00
Empréstito Erianger...	00 00	00 00
Cédulas del B. H. 7 0/0.	00 00	00 00
Idem id. 6 0/0 anual...	00 00	00 00
Id. id. 5 0/0.....	00 00	00 00
Id. billetes hipts. 6 0/0	00 00	00 00
Acc. Banco de España	292 50	293 00
Id. por aumento capital	00 00	00 00
Acc. B. hipotecario...	00 00	00 00
Acc. del Banco agrícola	00 00	00 00
Obligas. del mismo...	00 00	00 00
Acc. del B. H. Colonial	00 00	00 00
Acc. del Banco Castilla	00 00	00 00

Espectáculos.

PARA HOY.

PRINCIPE ALFONSO. — (Compañía italiana).—A las ocho y tres cuartos.—Funcion 46.—Turno par.—Kuy Blas.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—Campanone.—La vuelta de Mendrugó.—La jaquica.—Salon-Eslava.—En la calle de Toledo.—La mascota.

PARA MAÑANA.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve de la noche.—Ya somos tres.—Baile.—Flamencomanía.—La isla de San Baladrán.

GOTA Y REUMATISMOS

LICOR y PILDORAS del Dr. Laville

Estos Medicamentos son los únicos Antigotosos analizados y aprobados por el Dr. OSSIAN HENRY, Jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Los únicos que se emplean con éxito incontestable, desde 15 años, contra los ataques y las recaídas de estas dolencias.

El LICOR LAVILLE se toma durante los ataques, para curarlos. Las PILDORAS LAVILLE se toman durante el estado crónico y durante los intervalos de los accesos para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.

Para evitar toda falsificación exíjase el SELLO del GOBIERNO FRANCÉS y la firma de la Facultad de París.

Venda por mayor: COMAR, Farmacia, calle St-Claude, 23, en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña; Garcerá; Ortega; botica, Mayor, 93, y M. Miquel, Arenal, 2

LINIMENTO GENEAU PARA LOS CABALLOS

Solo este precioso Tópico reemplaza el Canterito, y cura radicalmente y en pocos días las cojeras recientes y antiguas, las Lisiaduras, Esguince, Alcanes, Moletas, Alfanes, Esparavanes, Sobrehuesos, Fiebre de la pierna en los jóvenes caballos, etc., sin ocasionar llaga ni caída de pelo, aun durante el tratamiento. Los extraordinarios resultados que ha obtenido en las diversas afecciones del Pecho, los catarrros, Bronquitis, Mal de Garganta, Otitis, etc., no admiten competencia. La cura se hace a la mano en 3 minutos, sin dolor y sin volver al afeitar el pelo. — Precio: 3 francos.

Depósito general: Farmacia GENEAU, 375, rue Saint-Hippolyte, PARIS, y en las principales Farmacias de España.

Por mayor: S. Ocaña; Ortega; Garcerá; Garrido, Atocha, y Botica, Mayor, 93.

IMPRENTA.

Calle de las Huertas, 59.

Se hacen toda clase de impresiones como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, carteles, etc. etcétera; todo con prontitud y á precios muy reducidos.

Historia de Leon XIII

DE D. LEANDRO HERRERO.

Un volumen de 400 páginas, 12 reales, franco de porte y toda la Península. Se adquiere en las principales librerías, ó pidiéndole directamente, previo pago de un aporte en libranza ó sello de franqueo, al administrador, calle del Prado, número 15, cuarto bajo, derecha, Madrid. (3.012)

VERDADERAS PILDORAS

de H. BOSREDON, de Orléans

Purgantes, depurativas, anti-flogísticas y antibiliosas.

Estas pildoras, vegetales, purgan sin interrumpir las ocupaciones, disipan los dolores de cabeza, los trastornos del estómago, del hígado, de los intestinos y de los riñones.

En Francia: Caja 3 fr. 50; 1/2 caja 2 fr.

Evitar las imitaciones. Las verdaderas pildoras H. Bosredon, llevan en la caja, la firma aut.

Fugotte y en cada pildora, el nombre H. Bosredon.

PARIS, 25, r. Coquillière

MADRID, Agencia, Sordo, 31

Por menor: S. Ocaña; Ortega; Garcerá; botica, Mayor, 93, y Garrido, Atocha, 93.

CAPSULAS DARTOIS

Único remedio en todos los grados.

CURACIÓN RÁPIDA

Tos pertinaz, Bronquitis crónicas, Catarrros, Injertos pulmonares.

Exíjase el Sello del Estado francés.

105, RUE DE RENNES, PARIS

MADRID, Sordo, 31

Por menor á 24 reales

EN TODAS LAS FARMACIAS

DENTRIFICO DE LOS BEBÉS

del DOCTOR J.V. BONN

Para facilitar la salida de los dientes de los niños

(Medalla Exposición París, 1878)

GARANTIZADO SIN OPIO, SIN LAUDANO, ni otras materias nocivas, base general de esta clase de productos.

EMPLEO: Mojar el dedo en el jarabe y frotar la encía del bebé que está bajo la influencia nerviosa é irritante de la salida de los dientes, mañana y noche, y aún más á menudo si sufre el niño.

NOTA: — Véase además un chapucado de malvavisco que conserva el niño después de mojado en el jarabe, y reemplaza con ventaja en las fricciones.

El frasco, muy cómodo, con abertura ancha para introducir el dedo ó el chapucado, está en un bonito estuche de cuero y puede llevarse la nodriza en el bolsillo, sin temor de romperle.

PRECIOS: Frasco 13 fr. — Chapucado 4 fr. — Caja con 40 palitos de malvavisco 5 fr.

DEPOSITO GENERAL: PARIS, 11, Boulevard Bonne-Nouvelle.

MADRID: AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Ortega, Garcerá y botica, Mayor, 93.

AVISO Á LOS SEÑORES MEDICOS.

L'UNION MEDICALE DE PARIS.

Periódico de interes científicos y prácticos, morales y profesionales del cuerpo médico.

Sale tres veces por semana, los martes, Jueves y sábados.

L'Union Médicale, uno de los periódicos mas conocidos en Francia y en el extranjero, es á la vez un periódico y un libro: un periódico, por la rapidez y la actualidad de sus publicaciones; un libro, por la importancia y el valor de sus trabajos cuyos autores son en su mayor numero celebridades médicas contemporáneas.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para España: un año, 144 rs.; seis meses, 76 rs.; tres meses, 40 rs.—Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, 31. (3.490)

BAÑOS Y AGUAS MINERALES SULFUROSAS FERRO-MANGANÍFERAS

DE

ORMAIZTEGUI

En los muchos años que llevamos de propietarios del Establecimiento balneario de Ormaiztegui, jamás hemos pensado en sorprender ni engañar al público con ruidosos y exagerados anuncios, ajenos casi siempre, y en todos los terrenos, á la bondad intrínseca de la cosa anunciada, procurando únicamente que la ciencia y la experiencia, únicas fuentes del verdadero criterio, vinieran á probar lo que hubiera de real y verdadero, así como á desear lo falso en lo concerniente á las virtudes y usos de las aguas de mi pertenencia: al efecto, encomendé al eminente químico y catedrático D. Manuel Sáenz Díez la verificación, al pié de los manantiales, de un completo análisis, trabajo que publicamos para conocimiento de todos, y al mismo tiempo una Memoria terapéutica y clínica, obra del entonces Director don Miguel Abisú; ambos trabajos se dieron á la prensa juntos en 1876, y en ellos encontraron los Médicos y los enfermos la mayor parte de las cosas é ideas que necesitan para formar juicio sobre estas aguas de Ormaiztegui, sobre sus usos, propiedades y enfermedades en que están indicadas, así como tambien sobre el Establecimiento que las contiene.

Pero hoy, el procaz charlatanismo, revestido con diferentes y variados disfraces, enfermedad social que va tomando alarmantes proporciones, se propone invadir y conquistar en todos los terrenos un puesto que no le pertenece: menester es, por tanto, acudir al palenque de la publicidad, de los anuncios y de los reclamos á que se nos cita, sin temor ni sobresalto. Y cómo temer, si tenemos en nuestro apoyo la ciencia y la experiencia? En estos arsenales hemos de encontrar las armas que nos

defiendan del orgulloso charlatanismo.

En efecto, la ciencia por la autorizada voz del sabio químico Sáenz Díez ya citada, en el detenido y concienzudo análisis cualitativo y cuantitativo que practicó al pié de los manantiales, encontró y determinó once bases y nueve ácidos ó cuerpos alogénos en el agua del manantial llamado de los Baños, y diez bases, con los mismos ácidos y cuerpos alogénos, en la del Castañar.

Las bases son:

Agua de los Baños.	Agua del Castañar.
Potasa.	Potasa.
Sosa.	Sosa.
Cal.	Cal.
Magnesia.	Magnesia.
Alumina.	Litina.
Litina.	Amónico.
Amónico.	Oxido ferroso.
Oxido ferroso.	Oxido férrico.
Oxido férrico.	Oxido manganeso.
Oxido manganeso.	Oxido de rubio.

Los ácidos y cuerpos alogénos son:

Agua de los Baños.	Agua del Castañar.
Sulfúrico.	Sulfúrico.
Sulfuroso.	Sulfuroso.
Hipo sulfuroso.	Hipo sulfuroso.
Fosfórico.	Fosfórico.
Carbónico.	Carbónico.
Sulfhídrico.	Sulfhídrico.
Silícico.	Silícico.
Nítrico.	Nítrico.
Cloro.	Cloro.
Azúfre.	

Después de fijar y determinar las cantidades de todos estos cuerpos, pasa á calcular las sales y demás cuerpos binarios que de su combinación deben resultar, fijándolos en número de veinte, y en seguida procede al estudio de los gases, haciendo tres operaciones

con cada una de las aguas, dando por resultado que cada litro de agua contiene por término medio:

La de los Baños.	CC
Gas ácido carbónico.	54.18
Nitrógeno.	20.10
Oxígeno.	0.52
Gas sulfhídrico.	10.19

La del Castañar.	CC
Gas ácido carbónico.	41.32
Nitrógeno.	20.20
Oxígeno.	5.76
Gas sulfhídrico.	0.54

Véase si con tal mineralización, y encontrándose en estas aguas sustancias medicamentosas de reputación tan probada como lo son todas ó casi todas las que hemos enumerado, pueden admitir competencia con muchas de las que se hace un uso excesivo, y muchas veces por moda y por rutina.

Pero si atendemos á que las aguas de Ormaiztegui contienen hierro manganeso en completa y verdadera disolución, como no es fácil encontrarla en ningún preparado farmacéutico, deducimos a priori, que absorbiendo estos agentes y llevados al torrente circulatorio con seguridad y prontitud, han de operar una acción reconstituyente y tónica de ventajosos resultados en las anemias y cloro-anemias, en las debilidades y atonías, en los espasmos y estados nerviosos producidos por pérdidas físicas ó sufrimientos morales, por grandes ó prolongadas hemorragias, por espermatorreas, leucorreas, supuraciones copiosas, escasa ó mala alimentación, por dispepsia, diarreas, paludismo, etcétera.

Así tambien encontrándose en estas aguas el gas sulfhídrico libre y combinado y varios sulfatos, aprovecha en el tratamiento de las

dermatosis, herpes, eczema, psoriasis, etc., en los catarrros tan frecuentes de las membranas mucosas sostenidos por el herpetismo ó el escrofulismo, así como en las demás manifestaciones de estos vicios; y esto lo hacen no sólo resolviendo estas expresiones morbosas, sino destruyendo las diatesis que tan comunes son por la influencia hereditaria y tan rebeldes á todo tratamiento; diatesis ó estados morbosos que si no desaparecen modificando el organismo en su íntima composición y modo de ser, están constantemente amenazando la salud y la existencia del que los lleva latentes.

Situado Ormaiztegui en la bella provincia de Guipúzcoa, entre Zumárraga y Beasain, dos estaciones de la vía férrea del Norte, á 201 metros sobre el nivel del mar, se encuentra el Establecimiento balneario casi debajo del famoso viaducto que mide 350 metros de longitud y 35 de altura, el cual une dos montañas, viéndose cruzar diariamente 14 ó más trenes.

En una hora se puede llegar á San Sebastián, embarcándose en Beasain, pasando por Tolosa y Hernani.

En la estación de Beasain, que dista cinco kilómetros de Ormaiztegui, habrá un coche del Establecimiento á la llegada de los trenes. Queda abierto oficialmente desde 1.º de Junio hasta fin de Setiembre.

Tarifa de la fonda.

1.ª mesa redonda, cama, luz y asistencia, 26 reales.
2.ª mesa redonda, cama, luz y asistencia, 16.

El servicio en mesas particulares se hará á precios convencionales.



TODOS LOS MODELOS

PESETAS 2.ª SEMANALES

sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento al contado.

HILOS DE ALGODON, TORZALES DE SEDA, AGUJA, ACEITE, PIEZAS SUELTAS y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA.

Carretas, 35. Fuencarral, 60. Toledo, 69. Serrano, 33.

Y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exíjase en las facturas las palabras:

MAQUINA LEGITIMA de LA COMPANIA FABRIL SINGER.

Pídanse Catálogos ilustrados con listas de precios.

PERSIANAS se hacen de todas clases y se forman las usadas. Olivo, 5.

IMPRESA

Huertas, 59.

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, etc., etc., etc. todo con prontitud, y á precios muy económicos.

DUEÑAS

DENTISTA

MEDICO-CIRUJANO.

Carretas, 7, principal.

FÁBRICA

DE ASERRAR MADERAS

DE ESCOLASTICO GARCIA Y VIANA

Calle de Arango, n.º 6

CHAMBERÍ.

TISIS.-TOSES

PASTILLAS DE BELMET.

[Diez sets y años de admirable resultados]

Los que no administran al deudo ó al paciente las Pastillas de Belmet en el período incipiente de la Tisis dejan morir á los que salvar pudieron. (3.346)

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta mas universales que las de ningún otro remedio en el mundo. LAS PILDORAS son el mejor purgante conocido para la sangre, actúan sobre los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disentería, en fin, no tienen rival como remedio de familia. EL DENTRIFICO cura pronto y radicalmente las afecciones antiguas y modernas que atacan la boca, las enfermedades de la garganta, las inflamaciones de la lengua, el eczema de la boca, y todas las demás afecciones de la boca, la cara, el cuello y el pecho. Los que padecen de estas afecciones, deben tener siempre á mano el Dentrífico de J.V. Bonn, en el Establecimiento general del Doctor Bonn, 11, Boulevard Bonne-Nouvelle, París.

Más de millón y medio de purgas en el último año con la acreditada

AGUA DE LOECHES LA MARGARITA

Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sífilis inveterada, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.—Venta del agua en botellas en todas las farmacias y droguerías principales. De óbito central, y único en España. Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por casco, pero no en provincias.—Importante.—Esta agua, premiada en todas las Exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido Medalla de oro, premio superior concedido en la Exposición Especial Balnearia de Francfort (Alemania), en cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo, y sin rival por todo el promedico.

El Devocionario de Oro.

CARRETAS, 31.—MADRID.

Viuda de Sanchez Rubio.

Primera Casa en devocionarios y objetos piadosos.

MADRID 1883.—Imp. de EL POPULAR, á cargo de F. Neza, calle de las Huertas, núm 59.

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SR. DUEÑAS.

VEINTE AÑOS DE EXITO

Se venden en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle de Leon, núm. 13, farmacia de Ortega, á 10 rs. frasco de elixir, y á 4 rs. la caja de polvos. Madrid.

DICCIONARIO DE LA ADMINISTRACION ESPAÑOLA

POR D. MARCELO MARTINEZ ALCUBILLA.

Se ha repartido el tomo 8.º y último de la 3.ª edición de esta obra. El precio de los ocho tomos es cien pesetas en Madrid, y se remiten á provincias en paquetes francos y certificados librando cinco pesetas más. Los pedidos á su autor Arco de Santa Maria, 41, duplicado, Madrid.